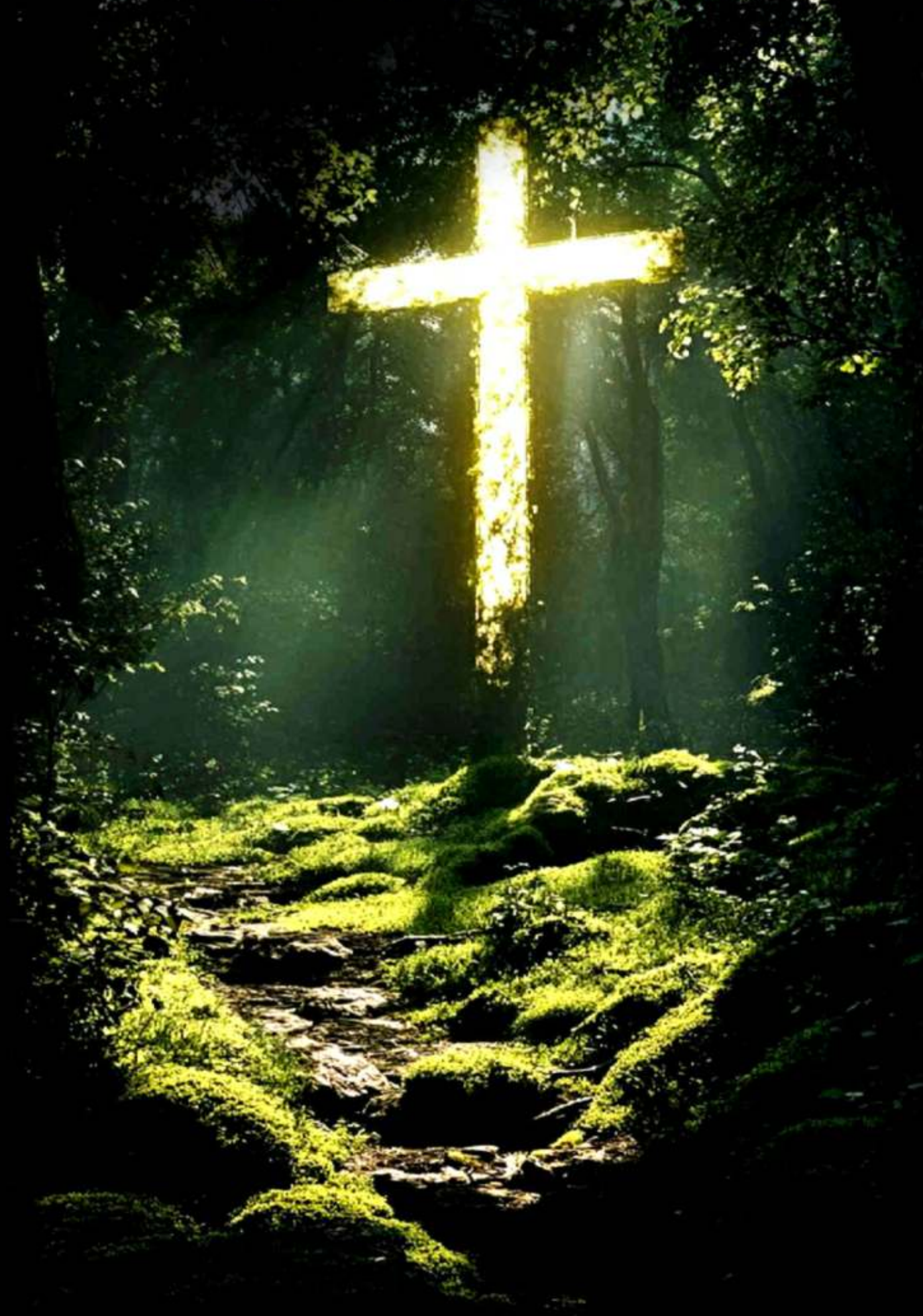


LUZ ENTRE LAS SOMBRAS



Viernes II
Adviento



***PARA QUIEN NO
QUIERE BAILAR
NUNCA ES EL
MOMENTO O TODA
MÚSICA ES MALA.***



Mateo 11,16-19

“Hemos tocado la flauta, y no habéis bailado; hemos entonado lamentaciones, y no habéis llorado.”



El hombre es el eterno insatisfecho. Cristo echa en cara no tener la suficiente madurez para creer y ser de verdad fieles: sois como críos, nos viene a decir. Si algo te importa, buscas la manera; si no te importa, buscas una excusa. Si quieres llegar, buscas caminos; si no quieres llegar, buscas pretextos. Rechazar o criticar una propuesta y la contraria es prueba de falta de sinceridad, de falta de voluntad.



No aceptamos la penitencia y llamada a la conversión de Juan Bautista porque nos parece demasiado severa. Pero tampoco acogemos la gozosa noticia de la salvación de Cristo, porque nos compromete a servir y amar en alegría y desprendimiento. Para eso somos demasiado egoístas, pensamos mucho en nosotros mismos, en nuestra privacidad y nuestro orgullo.



Pero la sabiduría de Dios se manifiesta en los hechos: donde ponemos un poco de amor y desprendimiento, algo de solidaridad y de respeto, florece la vida, renacen las sonrisas, encontramos hermanos; donde hay egoísmo e indiferencia proliferan los males, el dolor y la muerte. La vida desde la fe es sencilla. Implica confiar y aceptar, pero, sobre todo, buscar hacer la voluntad de Dios.



En Adviento, dejémonos tocar por la predicación penitencial de Juan, revisémonos a ver si hay algunos males que extirpar de nuestras vidas. Seamos sinceros y reconozcamos lo que está pasando, sin rodeos. Y dejémonos arrastrar por la corriente de amor y calurosa simpatía que siente Jesús por todos, sobre todo por los pobres, humildes y pequeños. Terminaremos cantando alegremente al descubrir el amor y el servicio.

**Entra en el juego
de amor y bondad...**



que Dios nos da en Jesús.